

500 Cursillos de Cristiandad en Asturias

Este domingo tendrá lugar un acto conmemorativo en la Basílica de San Juan el Real, con una eucaristía a las ocho y media, presidida por Mons. Jesús Sanz

OVIEDO

Hoy comienza, en Covadonga, el Cursillo de Cristiandad número 500 de la diócesis. Compuesto por 21 personas, participarán hasta el domingo de una experiencia que muchos califican de “única” y que ha supuesto un antes y un después en sus vidas.

Nada menos que 12.674 personas en Asturias han pasado ya por la experiencia de vivir un Cursillo de Cristiandad, desde que se celebrara el primero, en julio de 1958.

Para celebrar esta cifra, esta tarde, a las siete, tendrá lugar una presentación del movimiento en el Club de Prensa de La Nueva España, y el domingo, fecha en que finalizará el Cursillo 500, se celebrará un acto conmemorativo en el salón de actos de la Basílica de San Juan El Real, que comenzará a las cuatro y media de la tarde, y que consistirá en varias actuaciones musicales y la proyección de un vídeo que recoge la historia en la diócesis de los Cursillos. La celebración finalizará a las ocho y media de la tarde, con una eucaristía en la Basílica, presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE



José María García, Presidente diocesano de Cursillos de Cristiandad, junto a Gonzalo José Suárez, Consiliario diocesano.

El Congreso Emociona reunirá a 1.600 personas

Oviedo será, la próxima semana, sede del Congreso Nacional de Escuelas Católicas

OVIEDO

El jueves, 16 de noviembre, dará comienzo, en el Palacio de Congresos de Oviedo, el evento Emociona, una cita anual organizada por las Escuelas Católicas –marca de FERE-CECA que representa al 60% de la enseñanza concertada,

un total de 2.008 centros en España–, este año con sede en la capital asturiana y que en esta ocasión centrará su temática en Comunicación y Educación.

A día de hoy las plazas para participar en el congreso están agotadas, y está confirmada la asistencia de 1.600 participantes.



Cartel del XIV Congreso EC.

En el congreso participarán ponentes de la talla de Juan Verde, Asesor económico y político y Codirector internacional de la campaña para la reelección del presidente Obama; Mons. Darío Viganò, máximo responsable de la Secretaría para la Comunicación de la Santa Sede; Ana Guirao, responsable de Comunicación e Incidencia de Cáritas Española; Gustavo Entrala, experto en tendencias, innovación y posicionamiento digital y creador de la cuenta de twitter del Papa; Nuria Pérez, directora creativa en Sparks and Rockets o Daniel Pajuelo, sacerdote y youtuber, entre otros muchos.

Este domingo, Día de la Iglesia diocesana

OVIEDO

“Somos una gran familia contigo” es el lema del Día de la Iglesia Diocesana 2017 que se celebra el próximo 12 de noviembre. El secretariado para el Sostentimiento de la Iglesia nos invita a colaborar



portantos

con nuestra parroquia aportando lo que tenemos: cualidades, tiempo o dinero. Somos la familia de los hijos de Dios y como familia todos somos corresponsables de su labor y de su sostenimiento.

Visita Pastoral en Villaviciosa

VILLAVICIOSA

Mañana viernes tendrá lugar la inauguración de la visita pastoral del Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, al arciprestazgo de Villaviciosa. Será a las seis de la tarde, con la celebración de unas solemnes vísperas en la iglesia parroquial de Santa María, en Villaviciosa.

Formación permanente

OVIEDO

La Delegación episcopal del Clero ha organizado una sesión para sacerdotes este martes, 14 de noviembre, a las 10,30 h. en el Aula Magna del Seminario. Llevará por título “Mitos y falsedades acerca de la financiación y sostenimiento de la Iglesia”.



Mons. Jesús Sanz:
“Ser contigo una gran familia”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

Experimentar a Cristo y a la Iglesia

Hoy comienza, en Covadonga, el Cursillo de Cristiandad número 500 de la diócesis. Desde que se realizase el primero, en 1959, lo han hecho un total de 12.674 personas

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Pero ¿qué son los Cursillos de Cristiandad? Son un encuentro de unos tres días, compuesto por un promedio de unas doce o catorce personas –de las que dos son sacerdotes–, en las que se ofrece una serie de contenidos, similares a los que pueden ofrecerse en una catequesis, o una homilía, pero en clave “kerigmática” o de “primer anuncio”. Esa característica, junto con el gran número de personas que oran y se mortifican por los frutos del Cursillo, provoca que, durante esos días, numerosas personas experimenten un encuentro con Cristo que antes desconocían.

Su actual presidente diocesano, José María García, explica que “si nos remontamos al origen de este movimiento, nos iríamos a los años anteriores a la Guerra Civil, cuando ya la Acción Católica se había planteado dar un nuevo impulso a todo el tema de la evangelización”. “Hay un corte –afirma– durante el período de la guerra, y después se vuelve a retomar, a raíz de una peregrinación de jóvenes a Santiago de Compostela, donde se estima que llegaron a reunirse hasta 70.000 personas. Esa peregrinación fue el germen de los Cursillos, que culmina oficialmente con el primero, en 1949, en el monasterio de San Honorato, en Palma de Mallorca”.

Hoy los Cursillos de Cristiandad tienen presencia en todos los continentes, sesenta y ocho años después de su nacimiento, en Palma de Mallorca, en 1949. Su lema, “De colores”, se recita en castellano en todos los países en los que se encuentra

Hoy, 68 años más tarde, los Cursillos de Cristiandad tienen presencia en todos los continentes, y, una anécdota, que describe su Consiliario diocesano, Gonzalo José Suárez, arcipreste de El Caudal, es que “el lema de los Cursillos es *De colores*, que procede de una canción de la época, y que expresa el querer estar en gracia, no estar en blanco y negro. Esa expresión, *De colores*, se dice en castellano en todos los países del mundo donde hay Cursillos, con la intención de enlazar con su origen”.

Si hubiera que describir qué tienen de especial los Cursillos, su consiliario diocesano lo tiene claro: “La gracia”. “La gracia se pide –afirma–. Cuando se celebra un Cursi-



Sobre estas líneas, el grupo que realizó el primer Cursillo de Cristiandad, femenino y masculino, en la diócesis, en 1959.

llo, hay un montón de conventos en vela y muchos cursillistas de diversos lugares haciendo sacrificios, orando, ayunando. Gracias a eso, mucha gente ha descubierto a Cristo y a la Iglesia. Gente muy alejada, e incluso también gente de Iglesia que vivía de la inercia, de la tradición, pero no de la experiencia. La base del Cursillo es la experiencia, el poder experimentar a Cristo en la Iglesia. Y el amor a la Iglesia es, precisamente, la bandera, la característica principal de los Cursillos de Cristiandad”.

Se ha llegado a hablar de que este movimiento cumple la “teoría de las tres C”: conversión, crecimiento y compromiso. “Conversión no solo del que está alejado –explica el presidente diocesano, José María

García–, sino también del que está dentro y percibe aspectos de su fe en los que nunca había caído. Por ejemplo, en mi caso fue la dimensión comunitaria de la fe, que para

“Los Cursillos tienen algo especial, y es la gracia. Cuando se celebra un Cursillo hay muchos conventos y gente haciendo sacrificios, orando y ayunando. Gracias a eso, mucha gente ha descubierto a Cristo”

mí fue un descubrimiento. Por otro lado, está el crecimiento, porque una vez que tienes esta experiencia de Dios, tienes que ir creciendo a través de la escucha de su Palabra, y reconocer lo que te está pidiendo. Y es cierto que Dios te habla, tan solo hay que darle tiempo. Finalmente, está el compromiso: el que se encuentra con Dios y vive esa experiencia tan fuerte, se queda grabado a fuego y no se te olvida nunca. El saberte querido y amado por Dios es muy satisfactorio, pero muy duro también, porque te exige”.

“Si será real el compromiso –afirma Gonzalo, Consiliario diocesano– que yo cuando voy a una parroquia, y me identifican, la gente que está encendiendo las velas,

o en la catequesis, o en el grupo de Liturgia, o en Cáritas, se acerca para decirme *Yo hice el Cursillo hace treinta años*, por ejemplo. Y es que la gente que hoy trabaja en la Iglesia, muchos de ellos han hecho el Cursillo, porque la razón de ser de este movimiento no es hacer *cursillistas*, sino cristianos comprometidos”.

Conversión, crecimiento y compromiso son tres frutos de los Cursillos de Cristiandad, que busca dar a la Iglesia cristianos comprometidos, pues “la experiencia del encuentro con Dios es tan fuerte que no se olvida nunca. Es satisfactorio y exigente”

Desde el movimiento Cursillos de Cristiandad recuerdan una frase que ha pasado a la memoria colectiva de sus integrantes: “el movimiento crece desangrándose”. Y es que, como ellos mismos afirman, “lo único que pretendemos es que, al finalizar el Cursillo, cada uno vuelva a la realidad de donde ha salido”.

Sin embargo, sí que hay un espacio para todos aquellos que intuyen que su lugar en la Iglesia está cerca de los Cursillos. En Asturias, Oviedo, Gijón y Avilés se celebra semanalmente una reunión o “Ultreia”, y en Ciaño y Mieres una vez al mes: “Son reuniones a través de las cuales, gente que ha hecho el Cursillo explica qué ha supuesto en su vida y cómo la ha cambiado”, explica José María, presidente diocesano. Además, hay también una escuela para responsables, donde se imparten conocimientos a nivel de formación, oración y acción, que son los tres pilares sobre las que se basan los cursillos.

Aunque en sus comienzos, el número de Cursillos que se celebraban anualmente era mayor, hoy día la cifra sigue siendo importante, oscilando alrededor de los seis cada año, y generalmente se celebran entre Covadonga y Latores. La ya desaparecida Casa de Ejercicios de El Bibio fue escenario de numerosos Cursillos también, al igual que Perlorra, Celorio o Meres.

Una experiencia singular, que, destacan desde el movimiento, “no se puede explicar, hay que vivirlo, y así, experimentar”.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “No podemos olvidar el gran número de cristianos que, en el mundo entero, en dos mil años de historia, han resistido hasta la muerte por defender la Eucaristía; y cuantos, aun hoy, arriesgan la vida por participar en la misa dominical. En el año 304, durante la persecución de Diocleciano, un grupo de cristianos del Norte de África fueron sorprendidos mientras celebraban la Misa en una casa y fueron arrestados. El procónsul romano, en el interrogatorio, les pregunto porque lo habían hecho, sabiendo que era absolutamente prohibido. Y ellos respondieron: *Sin el domingo no podemos vivir*, que quería decir: si no podemos celebrar la eucaristía, no podemos vivir. Estos cristianos del Norte de África fueron asesinados por celebrar la eucaristía. Han deja-

do el testimonio de que se puede renunciar a la vida terrena por la eucaristía, porque ella nos da la vida eterna, haciéndonos partícipes de la victoria de Cristo sobre la muerte. Un testimonio que nos interpela a todos y pide una respuesta sobre qué cosa significa para cada uno de nosotros participar en el Sacrificio de la Misa y acercarnos al Banquete del Señor. ¿Estamos buscando esa fuente de donde brota agua viva para la vida eterna? (8-X-2017).

■ “A mí me da mucha tristeza cuando celebro aquí en la Plaza o en la Basílica y veo muchos celulares levantados no solo de los fieles, también de algunos sacerdotes y también de obispos. ¡Por favor! La Misa no es un espectáculo: es ir al encuentro de la pasión, de la resurrección del Señor” (8-X-2017).



El Catecismo, punto por punto

151. ¿En qué sentido la Iglesia es Misterio?

La Iglesia es Misterio en cuanto que en su realidad visible se hace presente y operante una realidad espiritual y divina, que se percibe solamente con los ojos de la fe.

152. ¿Qué significa que la Iglesia es sacramento universal de salvación?

La Iglesia es sacramento universal de salvación en cuanto es signo e instrumento de la reconciliación y la comunión de toda la humanidad con Dios, así como de la unidad de todo el género humano.

153. ¿Por qué la Iglesia es el Pueblo de Dios?

La Iglesia es el pueblo de Dios porque Él quiso santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sino constituyéndolos en un solo pueblo, reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

154. ¿Cuáles son las características del Pueblo de Dios?

Este pueblo, del que se llega a ser miembro mediante la fe en Cristo y el Bautismo, tiene por origen a Dios Padre, por cabeza a Jesucristo, por condición la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, por ley el mandamiento nuevo del amor, por misión la de ser sal de la tierra y luz del mundo, por destino el Reino de Dios, ya iniciado en la Tierra.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Ser contigo una gran familia

La familia es sin duda la institución y la realidad social más valorada por todos los españoles, especialmente en momentos en los que la crisis con todos sus mordientes, ha dejado su huella en tantas personas que lo están pasando realmente mal. Aparecen las cifras y los avances que afortunadamente se van dando en el ámbito macroeconómico, y es para alegrarse y nos alegramos de ello, pero es distinto cuando los titulares periodísticos y las proclamas políticas no te solucionan el problema del trabajo que no encuentras, o cuando en el propio hogar hay que sobrevivir con enormes sacrificios.

Es ahí donde aparece la familia con todo su apoyo en momentos de tierras movedizas bajo tus pies. Porque en tu propia casa eres querido como tú eres, incluso cuando tienen que llamarte la atención en algo en lo que tu vida es mejorable: porque te quieren, porque te respetan, porque no les resultas indiferente, por eso te animan, te levantan, te corrigen, te aceptan.

La familia es una hermosa metáfora que se nos presenta también para hablar de esa comunidad que tiende hacia nosotros esa misma mano de ayuda: la comunidad cristiana, la Iglesia. Los defectos no son impedimento para adentrarnos en ella como si fuésemos parias proscritos, las virtudes no nos excluyen como si fuésemos una casta selecta. Sencillamente, con todas nuestras gracias y pecados, con nuestras luces y sombras, estamos en esa gran familia que es la Iglesia Católica, a la que aportamos todo eso que embarga y suelta nuestra personal biografía.

Cada año dedicamos un domin-

La familia es una hermosa metáfora que se nos presenta también para hablar de esa comunidad que tiende hacia nosotros esa misma mano de ayuda: la comunidad cristiana, la Iglesia. Los defectos no son impedimento para adentrarnos en ella; las virtudes no nos excluyen. Sencillamente, con todas nuestras gracias y pecados, con nuestras luces y sombras, estamos en esa gran familia que es la Iglesia

go a la Iglesia local, lo que venimos llamando porque así se llama: diócesis. Y esta realidad comunitaria tiene en su entraña un sinfín de aspectos y factores que son los que nos permiten reconocernos como cristianos. Hay edificios en donde celebramos nuestra fe y donde desarrollamos tantas acciones que se derivan de esa misma fe. Así, la liturgia y los sacramentos que se celebran en los templos, se acompañan y complementan con los locales en donde impartimos la

formación cristiana en la catequesis según las diversas edades y circunstancias: porque no sólo es la catequesis infantil con motivo de los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, comunión y confirmación), o con motivo de un matrimonio con boda entre creyentes, sino que también hay catequesis para seguir profundizando en la fe y para encontrar razones de nuestra esperanza en un mundo plural y, a veces, beligerante.

Pero también tenemos lugares en donde vivir la caridad y la justicia con todos sus rostros y sus variantes. Acoger a personas que vienen con problemas de todo tipo: desde dificultades para llevar adelante su matrimonio o para estar a favor de la vida, hasta quienes llaman a nuestras puertas para pedir una ayuda económica que pasa por una factura de farmacia, un embargo en la vivienda, o algo con lo que poder pagar la alimentación que escasea cuando hay muchas bocas a las que dar el pan de cada día.

Todo esto es la familia cristiana, y todo esto es menester decirlo en voz alta para que se sepa, además de compartir solidariamente los gastos que toda esta presencia origina en el mantenimiento, reparación, alquiler, etc. de tantos edificios eclesiales en donde la fe, la caridad y la esperanza se hacen arte, celebración sacramental, formación catequética y asistencia a los más pobres. Por este motivo pedimos ayuda, para poder seguir adelante entre todos esta divina y humana aventura. Contigo somos una gran familia. Contigo, teniendo a Jesús en medio de nosotros, estamos siempre en casa.

Cultura cristiana

Cine con valores “Ben-Hur”. Susana García Muñiz

La próxima semana comenzará la IV Semana de Cine Espiritual en Asturias con diferentes opciones para niños y jóvenes. Una de las propuestas más interesantes es la nueva versión de *Ben-Hur*.

Las “películas de romanos” han vuelto con fuerza estos últimos años y algunas son *remakes* de anteriores versiones. El *péplum* es un género ambientado en la antigüedad clásica con túnicas, espadas y sandalias, que tuvo su edad de oro en los años 50-60. Puede incluir historias bíblicas y también relatos de héroes mitológicos, mezclando drama y aventura

con grandes decorados y sangrientas escenas de batallas. *Espartaco*, *Gladiator*, *Los diez mandamientos*, *Hércules* o *Pompeya* son algunas películas de este género que parece resurgir en la actualidad. Sin embargo, el director Timur Bekmambetov no considera que *Ben-Hur* sea un *remake* del clásico de 1959, ganador de once Oscar, sino su particular versión de la novela, resaltando la dimensión espiritual y el valor de la reconciliación. Escrita por Lewis Wallace en 1880 y bestseller en su tiempo, la película añade elementos bíblicos de la novela que habían sido elimina-

dos en la película anterior. Aunque al principio no era creyente, Wallace se convirtió al cristianismo tras una investigación sobre el Jesús histórico, después de que un amigo le propusiera escribir un libro donde se demostrara que Jesús no había existido. La película nos cuenta la historia de Judah Ben-Hur, príncipe judío que vive en Jerusalén a comienzos del siglo I d.C., cuya vida da un vuelco cuando es traicionado por su hermano adoptivo romano Messala. Separado de su familia, es enviado como esclavo a las galeras, mientras crece su odio hacia su anterior amigo y



hermano. Salvado milagrosamente tras una batalla en el mar, regresa a Jerusalén y trabaja para Sheik Ilderim, un experto dedicado a las carreras de caballos. Encontrará la oportunidad de vengarse de su enemigo y obtener la libertad participando en una carrera de cuádrigas en el nuevo circo de Jerusalén, pero un “encuentro” cambiará su vida.

La película tiene valores muy interesantes para trabajar, como el valor de la reconciliación, la importancia de la libertad, la amistad, la fe, la esperanza, el sacrificio, la tolerancia o la empatía.

Testigos I

Testimonio de fe y defensa del Evangelio

El padre José María, asturiano y martirizado en 1936, será beatificado este sábado en Madrid

OVIEDO

“Hay que hacer frente a las dificultades y mostrarse alegre en las luchas, pues en eso se conoce si amamos a Dios”, decía el padre José María Fernández Sánchez y este pensamiento fue probado con entereza cuando sufrió el martirio por la fe. Su testimonio y defensa de los valores del Evangelio harán que sea beatificado el 11 de noviembre en Madrid junto a otros 59 mártires de la familia vicenciana.

Nació en Oviedo el 15 de enero de 1875 y fue bautizado en San Isidoro el Real. Estudió en el Seminario diocesano de Santo Domingo donde comenzó su trato con los padres paúles responsables de la dirección espiritual. Con veinte años solicita el ingreso en la Congregación de la Misión y el 18 de octubre de 1898 se ordena sacerdote. Es enviado a Roma para completar sus estudios y se doctora en Sagrada Teología. A su regreso ejerce como profesor de Teología y Derecho Canónico en la Casa Provincial de Madrid. En 1911 es nombrado superior de la Escuela Apostólica de Guadalajara en la que dejó el recuerdo de su santidad entre todos los que lo trataron.

Sus superiores le reclaman en ese momento para iniciar una misión en Cuttack, capital de la provincia india de Orissa: “Tenía una forma muy especial de anunciar el Evangelio y, aunque conocía muy poco el idioma de toda la zona, era tal la unión y el sentimiento que ponía que entendían lo que decía en sus sermones, la gente lo consideraba un misionero santo”, explicaban quienes habían convivido con él en aquella época.

La vida en la misión era muy dura: la soledad en la selva, sin alimentos, sin conocer el idioma... Visitaban las comunidades más



El Arzobispo de Oviedo junto con los sobrinos nietos del padre José María: Encarnita, Menchu, Pilar, Pedro, Pili y Antonio.

El 26 de noviembre la parroquia de San Isidoro el Real de Oviedo, donde fue bautizado el padre José María Fernández Sánchez en 1875, acogerá una ceremonia para recibir reliquia del beato, que será custodiada allí, desde ese momento

alejadas para administrar sacramentos, formar maestros y catequistas y predicar la palabra de Dios. A estas dificultades se añadían la exigencias que el mismo padre José María se imponía y que intentaba inculcar predicando con el ejemplo. Su austeridad no siempre fue bien entendida y algunas quejas provocaron que se decidiera su regreso a España. Una severa prueba que supo afrontar con humildad y sumisión desde la fe.

Su destino sería Oviedo como director espiritual de seminaristas y encargado de la cátedra de Teología Pastoral y Teología Moral. Su trayectoria y cualidades le convertían en la persona perfecta para ser formador de la Hijas de la Caridad y en 1930 es nombrado subdirector de la Provincia Española de la orden. Miles son las hermanas que se beneficiaron de su magisterio.

logía Pastoral y Teología Moral. Su trayectoria y cualidades le convertían en la persona perfecta para ser formador de la Hijas de la Caridad y en 1930 es nombrado subdirector de la Provincia Española de la orden. Miles son las hermanas que se beneficiaron de su magisterio.

“No nos entristecemos”

Ya en Madrid se instala en la comunidad conocida como la “Casa de los capellanes” y allí es donde lo detienen el 25 de julio de 1936, junto al padre Roque Guillén y los hermanos Cesáreo Elex-

garay y Cristóbal González. Días antes habían asaltado el edificio contiguo de las Hijas de la Caridad, manteniendo a las hermanas bajo vigilancia y con todas las entradas clausuradas, sin darse cuenta de que los cuatro religiosos se habían quedado encerrados en el edificio.

Cuando descubren su presencia son inmediatamente detenidos, hay constancia de que estuvieron en las checas (centros de detención) del palacio del duque de Medinaceli y de Fomento 9. Durante su reclusión recibieron contantes amenazas y fueron

sometidos a agotadores careos e interrogatorios para sonsacarles información que pudiera ser útil en la persecución de la Iglesia. En un momento dado el padre José María tuvo la oportunidad de entrevistarse con algunas Hijas de la Caridad y llegó a decirles: “Mucho he padecido sabiendo las angustias que ustedes pasaban; hoy que soy participante de ellas, me encuentro feliz y doy gracias a Dios. No nos entristecemos por vernos en prisiones, nuestro Santo Padre las sufrió dos años y jamás le pesó. Alegrémonos por el bien espiritual que este estado nos reporta.”

Fue martirizado, junto a otros compañeros de encierro, el 23 de octubre en el cementerio de Vallecas. Los expedientes y certificados de defunción permitieron conocer los datos morfológicos y detalles de su ropa que permitían identificarlos, así como la crueldad del martirio sufrido. La valentía del padre Elías Fuente para recopilar información hizo posible recomponer todos los hechos de la historia y en 1941 exhumar sus restos para trasladarlos a la cripta del cementerio de los padres paúles en la sacramento de san Isidro. En el momento de su muerte el padre José María, que tenía 61 años, agarraba con fuerza un rosario que recogió uno de los sepultureros para entregarlo a la casa centra de las Hijas de la Caridad y que ahora conserva uno de sus sobrinos nietos.

Precisamente algunos de sus descendientes, sobrinos nietos por parte de su única hermana, se han reunido antes de la beatificación con el Arzobispo de Oviedo en un gesto más para mantener viva la memoria de la fortaleza, entrega y gran fe que el padre José María transmitió a todos los que lo conocieron personalmente o descubren su testimonio y magisterio.

Claves

León: crónica de un encuentro bienal

Marcelino Garay Burgos

Secretario del Colegio Arciprestal



Siempre ha sido motivo de preocupación y atención el hecho de que los sacerdotes estemos a la altura del ministerio que llevamos entre manos: que nos entreguemos plenamente, que vivamos la comunión, que no seamos funcionarios por un tiempo limitado y que no busquemos compensaciones encubiertas ajenas a nuestra vocación. Y nuestra vocación es la con-

figuración progresiva con Jesucristo y el servicio libre, amoroso y alegre al pueblo a nosotros encomendado. Es decir, lo que tenemos que buscar siempre es ir al centro de nuestro corazón, no vivir de sucedáneos ni hacer una doble vida al margen del Señor y de su Iglesia.

Sobre eso hemos tratado en el Encuentro bienal de Obispos, Vicarios, Arciprestes y Delegados para el Clero de la Provincia Eclesiástica de Oviedo. Nos hemos reunido alrededor de 70 presbíteros de las cuatro diócesis con nuestros obispos en la Casa de Ejercicios de los PP. Dominicos, en la

Virgen del Camino (León), del 5 al 7 de noviembre. En torno al lema: “Los nombres de Emaús. Volver a encender el corazón”.

Además de las celebraciones, la convivencia y el feliz encuentro entre sacerdotes de las cuatro diócesis, nos han ayudado con sus reflexiones D.^a Carmen Álvarez Alonso, profesora de la Facultad de Teología de San Dámaso, con sus dos charlas sobre “La dimensión nupcial del celibato sacerdotal. Apuntes teológicos y pautas de vida” y D. Demetrio Fernández González, obispo de Córdoba, con una charla-meditación sobre

“Nuestra vocación es la configuración progresiva con Jesucristo y el servicio libre, amoroso y alegre al pueblo a nosotros encomendado. Es decir, lo que tenemos que buscar siempre es ir al centro de nuestro corazón, no vivir de sucedáneos”

“Los nombres de Emaús. Volver a encender el corazón”. Ambos ponentes nos ayudaron mucho a abrir los ojos a la sponsalidad como clave de nuestra entrega sacerdotal. También nos acompañó D. Juan Orellana, experto en cine que trabaja en la Conferencia Episcopal Española, con una antología de trozos de películas sobre “El sacerdote en el cine”. Igualmente, los delegados para el clero de cada diócesis expusieron las diferentes dimensiones de la formación y de la vida sacerdotal: humana, espiritual, intelectual y pastoral.